



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid 9 de Junio de 1879.

NÚM. 188.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Sétima corrida de abono verificada el día 8 de Junio de 1879.

Este año no llega nunca la temporada de toros de verdad. Cuando uno está más descuidado, cuando se quita toda la ropa interior y aun alguna exterior, temeroso del calor que, según el calendario, debía sofocarnos, se encuentra con que corre un airecillo capaz de helar á una estatua.

Así es, que la gente tiene que ir á los toros con capa, y que al anochecer se les enfrían á los chicos las pantorrillas, y los toros no pueden ponerse á la sombra sin empezar á estornudar, cogiendo cada constipado que dá lástima verlos.

Ayer la corrida comenzó á las cinco de la tarde, porque el Sr. Casiano oyó que en la anterior gritaban algunos señoritos: ¡Otro toro! á causa de haberse acabado temprano, y el señor Casiano no quiere toros de gracia, ó toros por los que el público no dá más que las gracias, cuando las dá.

A las cinco en punto, pues, el Sr. Soriano Fuertes ocupó el sitio de presidir y espantó los mosquitos con el pañuelo, después de cuya señal aparecieron los chicos y los grandes, los infantes y los ginetes, y los hombres y los animales en correcta formación.

Para ahorrar palabras sobre los preparativos de la jarana, figúrense Vds. á Uceta y Joaquín Chico en las garitas de guardia, á cada peon en su puesto, y vamos á soltar el primer cornúpeto.

Llamábase *Saladito*, pertenecía á la ganadería del Sr. Nuñez de Prado, como los cinco bichos restantes, y era cárdeno claro, bien puesto y espiorrado del derecho. El animalito salió tiritando, y estábamos á 8 de Junio, y después de enterarse del sitio donde se hallaba, dió algunas carreritas para entrar en calor y cobrar fuerzas.

Saladito tenía voluntad y todo lo que ustedes quieran, menos poder en la cabeza; de modo que el pobre quería restregar á los ginetes por el suelo pero no llegaba á conseguirlo.

De Chico tomó cuatro puyazos el *Saladito*, en uno de los cuales se desmontó el piquero del penco, pero sin sufrir ningún vaiven notable.

Colita metió seis veces el palo en la piel de *Saladito* y no cayó al suelo, ni su caballería sufrió el más leve desperfecto digno de apuntarse.

De estas diez varas hay que tener en cuenta, que apenas si se pusieron dos en su sitio y en regla; el animalito llevaba lancetazos de los picadores hasta en el nacimiento del rabo.

Hecha la señal de banderillas, salieron á clavarlas Valentín y el Regaterín, sustituyendo éste á Armilla que se encuentra enfermo.

El Regaterín clavó dos pares cuarteando, uno desigual y otro muy bueno. Valentín salió dos veces en falso, y dejó medio par cuarteando y otro bueno al relance.

El traje que vestía Salvador era lila y negro, y el hombre, después de pronunciar el discurso que ya se saben de memoria hasta los tablones de la plaza, se dirigió á la fiera y la dió con alguna incertidumbre y desconfianza, tres pases naturales, cinco con la derecha, dos altos y una

estocada honda arrancando, muy buena, que valió grandes aplausos al chico, y que derribó á *Saladito* para siempre jamás. Amen.

Suave le decían al segundo, que ya tenía cédulas de las nuevas, cuyo documento al pié de la letra copiado, es el siguiente:

Nombre: *Suave*.

Pelo: Negro bragado.

Cuernos: Anchos, cortos y escobillamiento en el derecho.

Señas particulares: Un pelo blanco debajo del rabo y un lunar redondo en el asta izquierda, del tamaño de una cabeza de alfiler.

Visto que las señas confrontaban con las que exhibió el cornúpeto, se le dejó pasar y el animalito comenzó sus trabajos, recibiendo cuatro caricias de Colita que no se las hubiera hecho con más agrado si se hubiese tratado de un sér querido y amado.

Suave á cambio de estos buenos tratos, puso dos veces blandamente en el suelo al Sr. Colita, y le despabiló dos candiles á medio apagar.

Chico puso media docena de varas á *Suave* y éste se mostró tan áspero, que le derribó tres veces al suelo pasándosele en dos ocasiones por los cuernos. Salvador, al quite en todos estos belenes. Agujetas, que se hallaba de entra y sal, pinchó una vez y cayó al suelo también, perdiendo la cabalgadura: que se quedó destripada y sin pizca de alimento en el interior de su cuerpo.

Después de la décima vara, *Suave* comenzó á escarbar la arena y á manifestar ciertos deseos mal encubiertos de que acabaran de pincharle los señores del espárrago triguero.

Ayuntamiento de Madrid

El presidente, complaciendo al bicho en sus deseos, dispuso que la suerte de vara terminase, y principió la de banderillas.

Ostion, que ayer no lució su traje lechuga y plata, sino otro más modesto de color, colgó un par cuarteando, regular, y otro idem, muy delantero. Corito puso otro par al cuarteo también, y bastante malo, para que no se diga que en la plaza de toros no hay variedad en las suertes.

El toro, que en banderillas se había portado bien, llegó á la muerte conservando piernas y ciñéndose en un principio para acabar al fin y al cabo humillando y defendiéndose.

Felipe García, con traje corinto y oro, era el encargado de despachar á *Suave*, y de fijo que ahora le parece al hombre aquel toro el más áspero de todos cuantos ha lidiado en su vida.

Hé aquí la cuenta, y no de la lavandera, que tenemos que ajustar á Felipe por su brega con *Suave*.

Atencion.

Cinco pases naturales, uno con la derecha, uno alto, dos redondos y un pinchazo á volapié bien señalado.

Dos naturales, cinco con la derecha, teniendo que agarrarse al árbol de las aceitunas, uno alto y un desarme.

Un pase natural, uno con la derecha, uno alto y una corta á volapié bien señalada.

Cinco naturales, siete con la derecha, cinco altos, y otra corta á volapié bien señalada.

Nueve trasteos: diez minutos de parada y fonda.

Un pase alto, cuatro con la derecha y un intento de descabello.

Nueve trasteos.

Un pinchazo bajo, enganchando la muleta en un cuerno, sin soltar el chico por eso el trapo, hasta que consiguió que el toro cediera y la soltase. ¿Será testarudo el chico?

Una estocada baja, corta, á volapié.

Otra baja, siendo desarmado.

Un intento de descabello.

Una estocada honda, baja.

Otro intento de descabello.

Muere el toro á consecuencia de un reuma de que venia padeciendo hacia años, por haber dormido una noche á la orilla del rio.

El matador se retira á las tablas muy enraginado, muy furioso, y con una cara que da miedo verle.

El público silba que es un gusto.

No se sabe la causa, pero es lo cierto, que el tercer toro de los lidiados ayer le llamaban sus compañeros de dehesa *Jocicudo*; en realidad se debió llamar volatinero, porque se presentó en escena dando un brinco lo mismo que suele salir al redondel la más linda y remilgada artista ecuestre para practicar sus ejercicios.

Jocicudo, en la primera carrera, salió tras de Felipe, y hallándose éste dentro del callejon, recibió un beso de la res que le quitó por de pronto la montera y que si se descuida le quita la cabeza.

Jocicudo era negro, bragado, bien puesto de cuerna y de gran cabeza, aunque algo tardo para embestir.

Colita le tocó dos veces y perdió una fuchina recién compuesta. Chico puso tres puyazos, y en dos de ellos se descolgó del penco con violencia y como si tratara de abrir un pozo artiano con la cabeza en el pavimento.

Agujetas puso una, se llevó un porrazo, y perdió un caballo.

Lo de César: *Veni, vidi, vici*, es decir, ¡llegué, piqué y me espampané! Chuchi hizo exactamente lo mismo que Agujetas, con la sola diferencia de que cayó al descubierto, y tuvo que ser librado oportunamente por Frascuelo.

No pasó más en cuanto á picadores con *Jocicudo*, que despues de haber desalojado á un jaco del vecindario que tenia en el cuerpo, se fué á entender con Cosme que le hacia guiños: un par de palos regular y otro muy bajo, dejó este banderillero. Su pareja Ojeda salió una vez en falso y clavó una banderilla nada más, guar-

dando la otra para remitírsela al ministro chi por si gusta de objetos raros.

A todo esto, *Jocicudo* manifestaba la mayor nobleza, y cuando Angel Pastor salió á matarlo, el bicho parecia un borreguito y seguia al trapo como el hierro al imán y el acreedor al hombre.

Pastor, que vestia traje morado y oro, dió cuatro pases naturales y lió enseguida, pero se pasó sin herir por no andar listo.

Despues dió dos pases naturales, ocho con la derecha, dos altos y un pinchazo en hueso á volapié bien señalado.

Por último, tras de un pase natural y uno alto, atizó una estocada, á volapié también y muy buena, pues á pesar de no ser honda, acabó con *Jocicudo* á los pocos momentos.

Hubo algunos cigarros y bastantes palmas.

Estornino era el nombre del cuarto toro, que apenas salió se revolvió contra la puerta del toril, como si trajera algun encargo que dar al Buñolero. Visto que no le encontraba, se dió á correr, rematando en los tableros y poniendo en peligro á los primeros peones que le corrieron, por sus muchas patas. Era *Estornino* negro, cornialto, voluntario y de bastante cabeza, y sobre todo, bastante certero en el herir.

Con Colita celebró cinco conferencias muy amistosas y de mucha confianza, de tanta, que el picador se tumbó dos veces con la mayor comodidad, y el bicho le pasó las patas por cima de su verdadera efigie.

Chico solo tuvo otras dos palabras con *Estornino*, y en ambas imprimió los pelos en la arena, perdiendo dos tules transparentes en la fiesta.

Agujetas repitió lo de llegué, piqué y me espampané, pero perdiendo además un jaco de excelente estampa.

El Chuchi picó dos veces, y en las dos cayó encimita de la cuna, debiéndose á Frascuelo el que no ocurriera allí un gran desaguisado.

¿Qué afición á caer en la cuna, Sr. Chuchi!

¿Es que quiere Vd. mecerse?

Con el corazon encogido por tanto susto, oí tocar los clarines nuevamente, y Regaterin, obedeciendo la órden que allí se dá á toque de corneta, clavó un par de banderillas cuarteando, Valentin dejó otro al cuarteo pasado, y terminó esta parte de la lidia con media banderillita, para que vieran que él sabia hacer lo mismo que antes habia practicado Ojeda.

Estornino en la suerte de banderillas habia comenzado á taparse, y era tan listo que para quitarse un palo que le molestaba, apeló hasta el recurso de restregarse contra el suelo y lo consiguió. En cuanto vió á Frascuelo con la muleta en la mano, debió conocer el objeto que le traia y corrió á defenderse junto á los tableros y detrás de dos caballos.

De allí tuvo que sacarle el chico empleando un pase natural, uno alto y un cambio forzado muy bueno y muy aplaudido; sin más preliminares, lió y dió una estocada arrancando honda, algo contraria y de las que atraen los aplausos de los aficionados entusiastas y simpatías de todos los inteligentes.

Hubo mucho sombrero, mucho aplauso y una bota á la que el espada atizó un regular latigazo.

Entre los cigarros tiraron también un baston de madera; esto seria una alusion á la materia de que parecen componerse muchos de los puros que se venden por el mundo.

Capuchino tenia por nombre el quinto, cuyo pelo era negro y cuyas astas eran largas y altas, tan altas, que podian recoger del tejado de la plaza cualquier objeto que se le encargara.

Capuchino tenia también, como su antecesor, mucho peder, y no le faltaba alguna voluntad, por cuyas dos circunstancias fué causa de que los picadores sufriesen más caidas de las que necesitaria un adoquin para convertirse en lana á fuerza de golpes.

Chico puso cinco varas y cayó tres veces á tierra separado del caballo. Colita puso tres pu-

yazos y sufrió tres caidas, cada una de las cuales bastaria para matar á un hombre.

Agujetas clavó en cuatro ocasiones el lanzon, y también cayó en dos veces sin romperle un solo hueso de esos que con tanta frecuencia suelen quebrárseles.

Chuchi no hizo más que tomar una vela en el entierro y también sufrió un vuelco repentino. Total, 9 caidas en 11 puyazos. ¿Tendria fuerza de vapor el animalito? Además quedaron difuntos tres caballos.

El caballo de Colita salió desbocado, y un mono sábio se lanzó á cogerlo, siendo arrastrado al intentarlo por el cuadrúpedo; el mono insistió nuevamente, y por fin logró detener al caballo siendo aplaudido y obsequiado con cigarros.

Dos pares cuarteando de Corito, uno bueno y otro desigual, y un par de Ostion trasero, prepararon al animal para que muriera á manos de Felipe García.

Este, volviendo por su buen nombre, dió tres pases naturales buenos, dos con la derecha y uno cambiado, atizando una estocada arrancando muy buena que fué por todos muy aplaudida.

Despues de un pase con la derecha y dos altos, se echó *Capuchino* y el puntillero le dió una verdadera cachetina.

¿Que nublado de puñaladas!

La escuela de Curro Molina tiene mas partidarios de lo que parece á primera vista.

Por cima de la plaza se vió aparecer entonces una cometa con rabo y todo. Por un momento creí que vendria asido á ella Chicorro, porque como ahora se ha dado á tirarse desde muchas leguas para matar, podria querer sorprendernos cayendo sable en mano sobre el toro desde el mismo cielo.

El último, sin duda porque vendria á recoger las llaves, le llamaban *Portero*, y salió contrario dirigiéndose á dar las buenas tardes á don Francisco Calderon, que se hallaba entre las tablas. Cumplido este deber de cortesía, pasó á manos de Pastor, que le dió ocho verónicas muy bailadas.

Se conoce que las buenas verónicas no las dá Pastor más que una vez por lustro.

Portero era retinto, corniancho, cornialto y muy blando; además el presidente, como era tarde, mandó tocar á banderillas antes de que el bicho pudiera dar todo el juego que mejor lidia hubiera desarrollado quizá.

A pesar de todo, tomó entre buenos y malos, ocho puyazos, correspondiendo cuatro á Colita, tres á Chico y uno á Agujetas, sin más novedad que la pérdida de un penco experimentada por el primero de los citados.

En este momento, y porque los mozos del contratista de caballos y el Colita se empeñaban en que anduviese un caballo moribundo, el público del 4 comenzó á tirar naranjazos, los interesados quisieron defenderse y atacaron al tendido, resultando un espectador herido, no continuando la batalla, merced á la llegada de la autoridad. Retirado á la enfermería el paciente, el público comenzó á insultar á los mozos, y estos tuvieron que retirarse sin poder ni desnudar el caballo de Colita que aguardaba sin moverse la llegada de los traperos.

Ojeda clavó dos pares cuarteando, bastante bien, y Cosme uno al cuarteo y otro al relance, siendo también ambos aplaudidos.

Angel Pastor largó la cuenta siguiente, muy parecida á la de Felipe.

Dos naturales, tres con la derecha, tres altos y un pinchazo en hueso.

Uno natural y uno alto; lió, se puso á mirar á un tendido para brindar la suerte, y se le arrancó el toro, estando en gran peligro de ser cogido.

Un pase alto y media estocada á volapié.

Dos con la derecha, uno alto, y una estocada al aire.

Dos naturales, tres con la derecha, y una corta desde largo.

Tres intentos de descabello.

Un descabello.
Gracias á Dios.

RESUMEN.

Los seis toros del Sr. Nuñez de Prado, han tomado 57 varas, han dado 27 caídas, han matado 14 caballos y han recibido 17 pares de banderillas y 3 medios.

Frasuelo ha dado 13 pases, 2 estocadas, un descabello.

Felipe García, 50 pases, 18 trasteos, 6 estocadas, 2 pinchazos, 3 intentos de descabello.

Angel Pastor, 49 pases, 3 estocadas, 3 pinchazos, 3 intentos y un descabello.

APRECIACION.

La corrida verificada ayer fué regular, distinguiéndose la generalidad de los toros por su voluntad. El cuarto y quinto fueron además de mucha cabeza, y solo el primero y sexto flojearon, hasta el punto de ser blandisimos.

Frasuelo, como director, mejor que otras veces; pero no quisiéramos verle en la suerte de varas colocado delante de la cabeza del caballo, antes de que el toro entre, porque eso hace que muchos animales se recelen y no demuestren toda su pujanza al acometer. Es imposible que un toro entre bien á varas cuando ve venir hacia él, además del picador, cuatro ó seis diestros con el capote al brazo, á la izquierda del ginete.

El matador debe ir al estribo, y no adelantarse tanto como hoy lo hace Frasuelo y los demás matadores.

En la muerte de sus dos toros ha estado bien el espada Salvador Sanchez, si bien en el primero estuvo algo incierto al pasar. En el segundo toro obró con gran inteligencia, porque siendo este un animal que se iba á huir enseguida y que se habia tapado en banderillas, le empapó bien en el trapo, le dió unos pases enteros y aprovechó la primera ocasion, asegurando bien la estocada. Esto es lo que se hace en esos casos, y por eso mereció ayer Frasuelo los justos aplausos que se le tributaron.

Felipe García estuvo muy mal en su primer toro, siendo el único culpable de que se huyera y tapara la res. En primer lugar, no hizo más que arrastrar la muleta por el suelo, y ese no es modo de pasar, ni así puede arreglarse la cabeza á los toros. Este bicho, que conservó muchas piernas hasta la hora de la muerte, necesitaba pases de castigo, y pases por alto, puesto que tenia tendencias á humillar. También debemos observar, que para descabellar se acerca la muleta al hocico del toro, en el suelo, y que querer descabellar como Felipe lo pretendia ayer, es cosa nunca vista.

En su segundo toro pasó bien é hirió con acierto.

Angel Pastor estuvo bien en su primer toro, aunque los pases fueron bastante movidos; en su segundo no pudo hacerlo peor, pasó desde largo, abusó de la muleta y se tiró siempre á matar desde una gran distancia. De este modo es casi imposible señalar buenas estocadas, y toda la faena resulta deslucidísima. Lo mismo decimos del vicio de encorvar el cuerpo cada vez más marcado en Angel Pastor; eso se queda para los que no conozcan lo que es la muleta, pero de ningún modo debe tolerársele á quien en punto á inteligencia tiene ciertas pretensiones.

De los picadores á ninguno debe citarse.

De los banderilleros, Regaterin.

Los servicios regulares.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Ultima corrida de la primera temporada verificada el 18 de Mayo de 1879.

(Conclusion.)

La apreciación y resumen de esta corrida que por la mucha extension de su reseña nos hemos visto precisados á publicarla en varios números, dice así:

RESUMEN.

Los toros, 1.º, 2.º, 3.º, 5.º y 6.º, pertenecientes á D. Joaquin Perez de la Concha y Sierra, han tomado 42 varas, han dado 13 caídas, han matado 12 caballos, y han recibido 12 pares de banderillas. El 4.º y el 7.º, pertenecientes á Carriquiri, han tomado 15 varas, han dado 3 caídas, han matado 2 caballos y han llevado 6 pares de banderillas.

Lagartijo ha dado 28 pases de muleta, 3 estocadas y un pinchazo.

Cara-ancha 50 pases de muleta, 6 estocadas y un pinchazo.

Barbi 4 pases, 2 estocadas y un pinchazo.

APRECIACION.

Los toros de Concha y Sierra, excepcion del primero que ha sido sobresaliente, han dado poco juego en general. Con todo, el 2.º tenia bastante cabeza, pero no tanta voluntad como el 1.º, pues este arrancaba hacia los ginetes sin necesidad de que estos se adelantaran á citarle; el quinto, mejor lidiado hubiera sido un buen toro. Los de Carriquiri han sido voluntarios, pero de poca cabeza.

Lagartijo ha estado desgraciado en un toro y afortunado en el otro. Ya que este espada tiene en esta plaza tan grandes simpatias, debiera haber muerto el 7.º bicho, toda vez que se inutilizó el 3.º. En la direccion del redondel ha estado más activo que la tarde anterior. Deja buen recuerdo por su última estocada, por lo cual deseamos verle afortunado en el mes de Setiembre.

José Campos (Cara-ancha), le han tocado los peores toros, por lo que no ha podido lucir sus excelentes cualidades de matador, pero todos han tenido ocasion de observar que no carece de inteligencia, sobre todo en el trasteo, pues ha sido muy aplaudido en algunos pases, como tambien en la magnífica estocada que dió á su primer toro.

Los picadores han estado bien unas veces y mal otras.

Los banderilleros bien en general.

El servicio de caballos inferior al de la primera corrida.

El de la plaza bueno, y la presidencia aceptable.

La primera temporada ha concluido cuando apenas ha empezado.

Durante el proximo verano, mientras en todas las provincias se verificarán corridas de toros, la plaza de la segunda capital de España exhibirá espectáculos gimnásticos y otros que no son propios de la estacion. Si la empresa no quiere dar más corridas deberia ahora abrir un abono para doce novilladas, ó para el número de las que se pudieran verificar hasta el mes de Setiembre.

Se dice, sin embargo, que veremos algunas corridas extraordinarias, y que en la verbena de San Juan se verificará una corrida nocturna, para la que está ajustado Cara-ancha.

Si estas noticias resultan ser ciertas, el empresario merecerá con nuestros plácemes los de los buenos aficionados, si no la afición decaerá por la poca acertada direccion de una mala empresa.

El Corresponsal.

F. M.

TOROS EN MALAGA.

Descripcion de la corrida verificada el domingo 18 de Mayo de 1879. Inauguracion de la temporada.

Después de oír y leer diariamente, y durante cuatro meses, alabanzas á los toros que debían correrse en este día; y de querernos hacer creer íbamos á presenciar una corrida de toros mucho más superior de lo que pudiera forjarla la calenturienta imaginación del más decidido aficionado á los espectáculos taurinos, hemos venido á experimentar un nuevo desengaño, y á ratificarnos más en lo que nos decia un aficionado para desilusionarnos, valiéndose de una gráfica expresion: de que cuando se cuelgan muchos moños de un clavo, suelen caerse estos y aquel, y si por casualidad queda este último, es desairado y en una situación ridicula. Es necesario convencerse de que á los toros, como á las mujeres y caballos, hay que buscarlos de casta y raza, y con mucho tacto, puesto que á pesar de estas cualidades, suelen con frecuencia no responder á sus antecedentes.

Dejémoslos de más digresiones, y pasemos á relatar lo que vimos en el redondel de nuestra bonita plaza, digna de mejores funciones y empresas.

No habian acabado de dar las cuatro, cuando se presentó en su palco el Sr. Preridente, que lo era el primer Teniente Alcalde D. Manuel Souvion, y después de saludar sombrero en mano, hizo la se-

ñal correspondiente para comenzar la lidia, presentándose dos alguaciles á despejar el vacío, y á seguida volvieron por las cuadrillas, á cuyo frente marchaban los espadas Bocanegra y Hermosilla.

Terminados los preliminares, sonó el clarín, y asomó la fisonosuya un toro castaño, aldinero, corni-apretado y de nombre Marteleño, blando y deseando *nijarse*. Francisco Fuentes lo marró una vez, pinchándolo otra en que midió el redondel con las costillas, y su hermano Juan puso otra vara buena regateando, debido á haberle tapado la salida, y de ahí que practicara la suerte de las tablas á los tercios, ó sea al revés. Al Nene se le coló una vez suelto el torito, pudiéndolo pinchar otra. Una de las veces que el Bulo corrió al toro, perdió el capote, dejándolo en la cabeza del toro, y de este modo tropezó con la cabalgadura de Fuentes (Francisco), matándola y rompiéndole la garrocha al caer. Al quite estuvieron Bocanegra y Hermosilla.

Antonio Herrera (Añillo) clavó dos pares de rehiletes al cuarteo (el primero bueno, saliendo perseguido por el buró, y su pareja José Jimenez (el Panadero) dos pares al cuarteo, delantero el primero. Este toro saltó al callejon de la barrera frente al tendido núm. 1, causando un gran susto á los que ocupaban las vallas.

Bocanegra, con traje azul y oro (no nuevo, como se anunció, sino bastante usado) brindó, y fué á entenderse con Marteleño, que se encontraba apuradito de patas, dándole un pase por alto, otro con la derecha, otro de telon, uno de semi-pecho y otro natural, para una media estocada á volapié baja, arrancándose muy largo y cuarteando más. A seguida fueron innumerables los pases y trasteos que le dió para descabellarlo, lo que no consiguió en las tres veces que lo intentó, rematándolo de un tremendo golleteazo á mete y saca, dándole tablas al toro (silba, pitos, etc.)

El segundo se llamaba Pingon, y era negro mulato, lombardo, bastante abierto de pitones, y señalado con el núm. 3: salió derrotando alto, á pesar de ser blando, y de carecer de bravura. De Francisco Fuentes tomó cuatro varas y un marronazo, matándole el caballo; de su hermano Juan una sin novedad, y del Nene dos con cuadrúpedo herido.

Vicente Mendez (Pescadero) se encontró con un torito que desafiaba y cortaba el terreno, al que adornó con un par al cuarteo y medio al relance, y el Bulo con un par cuarteando.

Manuel Hermosilla, vestido de morado y oro, da un pase natural, ocho con la derecha, siete por alto y dos telonazos, pasándose una vez sin herir; un pinchazo en hueso, tirándose corto y derecho, y una estocada á volapié, tirándose largo y derecho, de las que no necesitan puntilla, por haberle partido los pulmones al torete. (Palmas pocas.)

Después de liar un pitillo el Presidente, presentóse en la arena el tercer animalito llamado Guantero, que era castaño oscuro, rostrimohino, cornipaso, bravucon, blando y con tendencias muy marcadas á la huida.

Tapándole la salida consiguieron los picadores hacerle alguna sangre en esta forma: Francisco Fuentes puso una vara, cayendo con exposicion, al quite Bocanegra que coleó al toro. El picador tuvo que retirarse á la enfermería con una contusion en el costado derecho. Juanico Fuentes pinchó dos veces marrando otra; el Nene, tres, cayen- do en una y perdiendo el jaco, al quite Hermosilla, y un reserva desconocido que venia expresamente por el ganadero para algo que no quiso hacer, mojó dos veces á cambio de una caída, en su auxilio los espadas.

Al toque del clarín, cogieron los palos Añillo y otro banderillero que dicen se llama Jose Bejarano, y engalanaron á Guantero con un par desigual al cuarteo, el segundo, y uno al aire, y otro al cuarteo bastante delantero, el primero.

Provisto Bocanegra de muleta y asador, pasó al toro con dos naturales, dos con la derecha, uno de pecho y otro preparado del mismo modo, mas tres por alto y siete medios pases, dándole un pinchazo á volapié delantero, media estocada de la misma manera baja, saliendo arrollado, y una estocada á volapié bajísima y completamente atravesada, largando el toro más sangre por la boca que se derramó en la guerra franco-prusiana. Silbas, denuestos y pitos.

Antes de dar libertad al cuarto hubo un entre-acto para volver á regar el redondel, cuya costumbre va haciéndose ya ley. Era este toro Cocinero de nombre, y castaño de pelo, abierto de cuerna, receloso y blando, por no desairar á sus hermanos. De Gallardo tomó cuatro varas y un marronazo matándole un caballo, al quite Bocanegra; de Enrique Sanchez sufrió tres picotazos y dos marronazos, y del Nene una y una colada

suelta, dándole una caída y dejando sin vida el rocinante, al quite Hermosilla.

Joseito Leon quiso dar el cambio con las banderillas, pero lo marcó muy largo, por lo que no pudo meter más que un palo, colgándole después un par al cuarteo y otro al relance, y su compañero el Pescadero prendió un par al cuarteo algo pasado.

Al primer pase al natural que le dió Hermosilla á este toro, sufrió un paletazo en el brazo izquierdo siendo desarmado. Arreglada la tela roja, le pasó dos veces más al natural, siendo en ambas desarmado; vuelta á armar la muleta para darle tres naturales, once con la derecha, siendo desarmado otra vez; cuatro por alto y uno en redondo para endosarle un pinchazo á volapié soltando, otro arrancando, en que tomó el estribo por si había que saltar, y una buena arrancando tirándose bien. Algunas palmitas y silbidos.

El quinto animal astado, llamábase *Carambuco*, y era castaño oscuro, cornalón, de libras y un si es no es más bravo que sus precedentes camaradas, ostentando el núm. 1 en el costillar derecho.

Una caricia recibió de Gallardo, dándole un tumbo y matándole la cabañadura, al quite Bocanegra; tres más resistió de Juan Fuentes, y cinco de Enrique, dándole dos buenas caídas, al quite Bocanegra y Hermosilla; el Nene lo picó tres veces, sacando ensartada la divisa en una, llevando su correspondiente talegazo, al quite Bocanegra.

El Panadero, previa una salida falsa, colgó un par al cuarteo bajo y otro al relance desigual, y el Bejarano (José) un par al relance y dos medios al cuarteo, en todos los sitios menos en donde debía.

Bocanegra, deseando volver por su honra mancillada, lo pasó cuatro veces al natural, sufriendo un acoso en el que tiró la muleta á la cara del toro, y dos con la derecha, dándole un pinchazo aguantando y una estocada ida á un tiempo después de haber citado á recibir; el malador descabelló á este toro con la puntilla. Palmas, y se tomó de razones con algunos aficionados que ocupaban el tendido 4 y que lo silbaron en el toro anterior.

Por fin dieron suelta al sexto y último toro, conocido por *Atrévete*, de pelaje castaño, cornalito, blando y sin voluntad. Cinco varas tomó de Gallardo, Enrique y el Nene, á viva fuerza, propinándole una caída de cabeza al callejón á Enrique y otra en las tablas, y á Gallardo otro tumbo, en ayuda de ambos estuvo Hermosilla.

José León, con su salida en falso, le puso medio par al cuarteo, y el Bulo uno de la misma manera.

Hermosilla lo mató de un pinchazo y una estocada delantera arrancando, precedidas de dos naturales, tres con la derecha, dos preparados de pecho, uno en redondo y cuatro por alto.

En resumen: la corrida puede considerarse menos que mediana. El único toro que se tapó, fué el 5.º, y si no llevaron fuego algunos, fué debido á lo mucho que le ayudaron los picadores.

Bocanegra pésimo en sus dos primeros toros, y regular en su 3.º y mal en la dirección.

Hermosilla mal pasando y bien hiriendo, á pesar de tirarse largo; en los quites y demás cero pero á la izquierda.

De los picadores sobresalió Juan Fuentes en la única vara que puso al primer toro, y Gallardo por la manera de entrar en suerte en el 4.º toro. El servicio de caballos bueno.

De los banderilleros sobresalió por lo malo José Bejarano.

La presidencia acertada. Murieron 13 caballos. La entrada buena.

El Corresponsal.



En la primera corrida de las dos que han tenido lugar en Córdoba, con motivo de la feria, se lidiaron seis toros portugueses de la ganadería de D. Ignacio Roquete, siendo el primero el mejor de la corrida, pues recibió ocho varas obligándolo y mató un caballo. Los cinco siguientes tomaron en junto diez y seis puyas, unas al paso y otras echándoles los caballos encima; y recibieron fuego dos, el tercero y quinto, á pesar de que eran tan iguales en bravura como el segundo, cuarto y sexto. Rafael estuvo muy bien pasando é hiriendo, y sacó un gran partido de los toros, que si bien eran malos para los caballos, en cambio acudían á los capotes.

Chicorro pasó largo, bailando, é hirió mal su

primer toro, pues se arrancó á distancia, abusó de la muleta y acabó por darle una estocada muy delantera que lo degolló, por lo cual fué silbado. En su segundo toro estuvo mejor, y en el tercero, que llegó desafiando constantemente á la muerte, le propinó un mete y saca bajo y cuarteando para quitarlo pronto de enmedio.

La corrida fué ligera en razón á lo que decimos, habiendo terminado antes de las seis y media de la tarde, cuando aún calentaba el sol.

En el corral había cuatro caballos muertos á fuerza de entregarlos.

En la segunda corrida se lidiaron seis toros del Sr. Miura. El primero se presentó blando, y fué luego de poder; tomó ocho varas, mató un jaco, llegó á banderillas ganando el terreno, y á la muerte de sentido: Rafael se arrimó con la muleta y lo pasó con defensa, tirándose luego con una muy delantera, que resultó golletazo, en cuyo momento, y por no poder irse de la cabeza, se tiró al suelo, sin que sucediera nada grave, gracias á la intervención de toda la cuadrilla que acudió al quite.

El segundo tomó seis varas, y en banderillas estuvo tan de cuidado como el primero, y á la muerte lo mismo, desarmando por dos veces á Chicorro, que, á no ser por el eficaz auxilio de las cuadrillas, hubiera sufrido una cogida al primer pase, en atención á que no se arrimaba ni dejaba llegar al toro al trapo, y al mismo tiempo hacia unos cuarteos tan grandes, que el toro se le echaba encima al verlo huir y descubriéndose. Al fin, pudo tirarse de largo y dar una contraria y tendida, siendo enganchado en dicho instante por el cornúpeto, el cual le suspendió con el asta derecha por entre el chaleco y chaquetilla, elevándolo del suelo hasta una vara de altura, y despidiéndole á seguida, y quedando tendido, en cuyo acto fué á recogerle, lo que evitó Rafael con su capote, no sin que saltase al olivo, pues iba perseguido del bicho. Por último, con capotazos á derecha é izquierda y un *pinchazo tirado*, acabó por echarse el animal, rendido ya de tanta brega. Chicorro, hecho el saludo al presidente, fué á la enfermería, donde, reconocido, resultó tener un varetazo por bajo de la tetilla derecha.

El tercero fué algo voluntarioso, aguantó siete varas, despachando dos caballos, llegó muy aplomado á banderillas y Rafael, que siguió matando en lugar de Chicorro que se retiró á la Fonda Española, estuvo muy pesado en la muerte del cornúpeto, porque si bien lo pasó, en cambio lo aburrió mucho y no le dió las tablas como pedía y las estocadas no fueron buenas.

El cuarto, que fué el mejor de la tarde, salió huido, pero enseguida se creció haciéndose de poder y duro, aunque lo apuraron demasiado. Tomó diez y ocho garrochazos, el primero superior, de José Calderón; lo cuarteó muy bien el Bulo en un par, y Manuel Molina estuvo muy desarreglado. Rafael brindó la muerte á la señora viuda de D. Francisco de la Mota que ocupaba el palco número 18. Empezó con un cambio marcado nada más, un pase al natural y otro en redondo, armándose y tirándose á volapié con una corta, luego media contraria arrancando muy cortito, otra también contraria, pero á mayor distancia, un volapié en hueso y media un poquito delantera, acabando por marrar con la puntilla, la que dió Curro Molina á la primera.

El quinto salió huido y fué á la muerte sin pararse; tomó diez varas, despachó dos jacos, fuera de suerte el uno, y el Gallo y Juan Molina lo cuartearon bien. Rafael lo aprovechó oportunamente con una buena estocada en los medios.

El último tomó trece varas con voluntad despachando dos jamelgos, lo banderillaron á media vuelta y á punta de capote, y Lagartijo lo despachó de un volapié caído en la cruz y de un descabello.

La entrada en ambas tardes ha sido completa, ganando el empresario Lagartijo seis mil duros.

Murieron 17 caballos. La presidencia no sabía una jota de toros.

El domingo anterior se verificó en Barcelona una novillada, según teníamos anunciado, en la que estoqueó cuatro toros el diestro Lagartija con bastante lucimiento, siendo muy aplaudido.

El banderillero Remigio Frutos sigue mejorando de la herida que sufrió en la corrida de Beneficencia, habiendo asistido ayer á la plaza.

El empresario de la plaza de Barcelona debe haber llegado á Madrid de paso para Sevilla, á fin de encajonar los toros de la ganadería de Adalid que se han de lidiar en aquella capital el día 24 del corriente mes.

Según tenemos anunciado, los diestros contratados para esta son Cara-ancha y Angel Pastor.

La reseña y nombres de los toros de la ganadería de doña Dolores Monge, viuda de Muruve, que han de lidiarse el día 12 del corriente en la plaza de Málaga, son los siguientes:

1.º *Raposo*, negro, bien puesto, núm. 2, edad 5 años; 2.º *Cisquero*, negro, cornialto, número 28, 5 años; 3.º *Angarillero*, negro, bien puesto, núm. 89, 5 años; 4.º *Belonero*, negro chorreado, corniapretado, núm. 8, 5 años; 5.º *Flor de lino*, cárdeno, bragado, núm. 34, 5 años; 6.º *Rehiletero*, negro, bien puesto, núm. 7, 5 años.

La reseña y nombres de los seis toros de la ganadería de la Excm. Sra. Marquesa Viuda de Saltillo que se lidiarán el día 15, son los que siguen:

1.º *Toledano*, negro, entrepelado, bien puesto, 5 años; 2.º *Rompelindes*, negro, bragado, 5 años; 3.º *Calesero*, colorado, chorreado, ojos de perdiz, 5 años; 4.º *Pimiento*, negro, zaino, 5 años; 5.º *Venadito*, negro, zaino, 5 años; 6.º *Dormido*, negro lombardo, 5 años.

El sábado, á las cuatro de la tarde, se verificó en la Diputación provincial la nueva subasta de las siete moñas que lucieron los toros en la corrida de Beneficencia, y que quedaron sin adjudicar en la subasta celebrada el 28 del pasado.

El Sr. Palacios se quedó por el precio de tasación, con la de la señora de Silvela; y no habiendo postor alguno para las demás moñas, hizo proposición el Sr. Rojas á la de la señora de Martínez Campos; el Sr. San Martín, á la de la duquesa de Santoña; el Sr. Palacios, á la de las señoras damas de Honor y Mérito; el Sr. Agustí, á la de la condesa de la Romera; y el señor Carmona á las de la Princesa de Asturias y condesa de Heredia-Spínola.

El jueves de la semana anterior tuvo lugar en la plaza de toros de Aranjuez una corrida de toreros, que fueron lidiados por varios oficiales del regimiento de Manila y otros aficionados, ayudados de los diestros Pastor, Cosme y Canina, sacando el primero de estos una rotura en el pantalón. Los bichos, que eran propiedad de D. José Fierro, fueron muy bravos, y los lidiadores cumplieron bastante bien con su cometido.

Muchos abonados de la plaza de toros de Madrid van á elevar al señor gobernador una instancia pidiendo se prohíba á la empresa dar funciones de abono entre semana, porque la costumbre ha establecido que aquellas se celebren los domingos únicamente, y bajo esta premisa se abonan muchos aficionados que por sus ocupaciones no pueden concurrir en días de labor á las corridas.

Dicha solicitud, que ya contiene gran número de firmas, está de manifiesto en el almacén de papel y objetos de escritorio de Gallego y compañía, carrera de San Jerónimo, núm. 2, á donde pueden concurrir los abonados que quieran firmarla.

El 12 del corriente torear en Sevilla Lagartijo y Angel Pastor seis toros de D. Anastasio Martín.